



## "Bolaño escribía como respiraba"

El escritor argentino Rodrigo Fresán -residente en Barcelona desde hace varios años- cultivó con

Roberto Bolaño una estrecha amistad que se cimentaba "no sólo en la simpatía (que por mi parte está llena de cariño)", como escribió alguna vez el autor chileno, sino también en las eternas conversaciones que ambos mantenían y que versaban sobre temas tan variados como la actividad sexual de los monjes tili, los modales de los harceloneses, el fin del mundo, los ascensos en serie, la vida de Proust y los concursos basura de la televisión, entre muchos otros.

Ayer, durante los funerales de Bolaño, Fresán recordó en su discurso de despedida algunos atributos del fallecido escritor como sólo un amigo podía hacerlo. He aquí un puñado de sus palabras:

● "Bolaño muere luchando y escribiendo. Bolaño muere en activo y en el momento justo de su gran despegue internacional, con todavía mucho para contar, para seguir contando. Días atrás, Bolaño era tapa del suplemento

de 'Liberation'; 'Le Monde' le dedicaba una página entera; Susan Sontag y el 'TLS' saludaban con euforia su edición en inglés, y -en su última aparición pública, en un reciente congreso de nueva literatura latinoamericana en Sevilla- había quedado muy claro que toda una generación lo consideraba su tótem, así como el mejor ejemplo posible a seguir.

Días antes de ser internado, Bolaño ofreció una espontánea y magistral clase en el arte de narrar: repitió una y otra vez un chiste malísimo -que a él le parecía formidable y que no podría contar aquí porque sigo sin entenderlo- con mínimas variaciones o con drásticos cambios, sin por eso alterar en nada la trama de ese chiste. No exagero si afirmo que ahí y entonces se pudo aprender mucho más que en años de taller literario".

● "La clave tal vez esté en el título de su libro más famoso. En eso de 'Los detectives salvajes' caben tanto el profesional de la fría deducción como el ser que se mueve por puro instinto y fuera de los límites de lo civilizado. Así es la literatura de Roberto. Así seguirá siendo: un torrente donde cantan las bestias más líricas y razonan los cerebros más poderosos".

● "El vacío que nos deja es un vacío sin remate ni gracia, pero por suerte nos quedan libros como 'Los detectives salvajes' -esa novela tan latinoamericana y tan comprometida y tan poco preocupada, por suerte, por ser comprometida y latinoamericana- y el recuerdo de su fina estampa donde convivían en perfecto equilibrio el dandy y el freak. Para mi generación, Bolaño siempre fue y será un hermano mayor más talentoso, más loco y, finalmente, más honesto. Bolaño escribía sin fronteras y sin red y sin pausa. Bolaño escribía como si respirara, y la onda expansiva de ese big bang que es su obra seguirá, rebotará aquí y allá durante muchos muchos años".

● "Para Roberto, ser escritor no era una vocación, era un modo de ser y de vivir la vida. Si Roberto hubiera llegado a los 150 años, estoy seguro de que hubiera escrito hasta los 149 y recién entonces se habría retirado para ser cantante country o capitan de barco o legionario extranjero o algo por el estilo para, después, escribir sobre eso".



Jorge Herralde y Rodrigo Fresán junto a la mujer y el hijo de Bolaño, Carolina y Lautaro, en el cementerio de Les Corts.

## "Bolaño escribía como respiraba". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Bolaño escribía como respiraba". [artículo]

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile